

EJE TEMÁTICO TERRITORIO

Grupo de trabajo 9: “Territorio en foco: intervenciones, producción de conocimiento, y acciones colectivas desde Villa Elvira, Partido de La Plata”

Autores:

- Mariano Andres Virues Hoffmann (Facultad de Trabajo Social)
- Juan Genaro Virues Hoffmann (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Magdalena Presa (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Wilfredo Onésimo Torres (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Patricio Gargaglione Kriss (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Melina Picart (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Agustina Villalba (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- María Preuss (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Nicolás Martínez (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Jonathan Pender (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Belen Valenzuela (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Maria Eugenia Damus (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Sabrina Dlugokinski (Facultad de Arquitectura y Urbanismo)
- Julia Franceschini (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Romina Verenice (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Cristian Meza (Facultad de Periodismo y Comunicación Social)
- Eva Aracé Lanús (Facultad de Bellas Artes)

Universidad y organizaciones sociales en relación a los procesos de organización popular

A partir del hecho ocurrido el pasado 2 de abril de 2013 y a modo de profundización de los procesos de organización territorial que se venían llevando adelante en el barrio de Villa Elvira, específicamente en la Unidad Básica ubicada en 7 y 629, se comenzó a trabajar desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social en articulación con la Juventud Peronista (JP/BA) y otros jóvenes provenientes de distintos espacios institucionales tales como, Facultad de Trabajo Social, Facultad de Arquitectura y la Facultad de Bellas Artes, para facilitar la llegada del Estado Nacional a barrios marginales que no son reconocidos como tales por el Municipio de la Ciudad de La Plata.

Además se llevó adelante la generación de una red de relación con las distintas políticas públicas y sociales que se estaban ejecutando en esos lugares, impulsando la participación de jóvenes de escuelas secundarias, Plan de Finalización de Estudios

Secundarios y Primarios (FinES) y en articulación con el Instituto Nacional de Economía Social y Solidaria (INAES) para la conformación de cooperativas de trabajo, Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), Asignación Universal por Hijo (AUH) y programas como Impulsores de tu país para vos, Yo Mamá, Emprendedoras con Vocación Argentina (EVA), Jóvenes con más y mejor trabajo. Así como, también, trabajando en conjunto con espacios de promoción cultural como tecnopolis y turismo social.

Éstas son algunas de las herramientas que el Estado Nacional generó a partir del 2003 con el cambio de paradigma y en respuesta a las demandas que la sociedad argentina venía realizando a los gobiernos neoliberales que llevaron adelante las políticas de ajuste a sectores como educación, salud, empleo, seguridad social, vivienda, industria nacional y soberanía energética, entre otros.

La Universidad

En este contexto es que, en el proceso de construcción de una universidad pública y popular, en debate a partir de la problematización de la Ley de Educación Superior, entendemos que la universidad tiene que cumplir no sólo un rol de formación académica para un sector de la sociedad en particular si no que, por el contrario, debe poder construir conocimiento desde las prácticas, costumbres, necesidades y deseos de las comunidades.

En este sentido, vemos esta construcción desde dos dimensiones. En primer lugar, garantizar el acceso a aquellos y aquellas vecinas que aún no han logrado ingresar al circuito universitario por desconocer los derechos que brinda el Estado Nacional. Y, en segundo lugar, planteamos la importancia de las prácticas en territorios para formarnos como profesionales con compromiso social y generar así transformaciones profundas que acorten las brechas de desigualdad y construyan paradigmas teórico-prácticos a partir de nuestras raíces, a partir de nuestra cultura. Esto es fundamental al momento de pensarnos como sociedad debido a que nos permite legitimar esos otros saberes que esconde el poder hegemónico, nos permite conocer al otro, entenderlo y construir articuladamente. Este pensar la universidad nos permite conocer otra forma de mirar al mundo y de construir una patria más justa, libre y soberana.

Es a partir de lo dicho que entendemos fundamental articular de manera interdisciplinaria las distintas facultades a través de la extensión universitaria para poder,

de esa manera, abarcar las problemáticas que se vivencian cotidianamente en los barrios de manera integral.

Es así que se fortalece la formación profesional de los estudiantes involucrados, tanto por los saberes que pueden aportar las distintas disciplinas como también, y fundamentalmente, por la construcción de conocimiento y el intercambio de saberes con las vecinas y vecinos que participan en los procesos de organización popular impulsados y/o profundizados a partir de la inserción de la universidad en los territorios.

Una de las herramientas para generar la inserción mencionada son los proyectos de extensión, a los cuales nosotros entendemos como disparadores de nuevas políticas públicas y, también, como puentes entre las necesidades de los barrios y las políticas sociales existentes que, por distintas razones que nos exceden, no son ejecutadas por el estado municipal.

Además, los espacios generados por los proyectos de extensión constituyen una instancia de formación tanto para docentes, estudiantes e investigadores para que, de esa manera, puedan poner en tensión las herramientas teóricas con la realidad viva de los territorios. Así como también producen las condiciones para que la universidad sea visualizada en los distintos lugares, con la intención de que quienes participan en estos procesos puedan entender a la universidad como propia. Acercando así la unidad académica a los barrios y apuntando a formar a los futuros profesionales que, rompiendo con la concepción de una universidad elitista que buscan sostener los sectores del poder hegemónico, van a surgir a partir de la consolidación del proyecto de universidad popular, inclusiva, democrática y con un fuerte compromiso social que se está llevando adelante.

Las prácticas en el territorio

A partir de lo postulado anteriormente, nos es necesario nombrar algunos de los proyectos que llevamos adelante en distintos territorios de Villa Elvira y Arana, a modo de antecedentes de la articulación teórico-práctica llevada a cabo por estudiantes de la Universidad en distintos barrios de la ciudad de La Plata.

En primer lugar, podemos mencionar el proyecto “Expresión Artística Musical”, ejecutado en el territorio de Villa Elvira (7 y 629). Esta actividad fue un espacio de contención para las y los jóvenes de esa comunidad y en donde, además, lograron encontrarse, conocerse y organizarse en un contexto en el que la juventud tiene un rol

sumamente protagónico en cuanto a las prácticas y decisiones políticas y sociales de nuestra nación. Esta iniciativa buscó fortalecer y construir valores sociales que sean el insumo necesario para la gestión de prácticas solidarias, transformadoras, autogestionadas, holísticas, reflexivas con el entorno, que prioricen lo local y que se desarrollen desde la diversidad de miradas.

En este sentido, pensamos en la conformación de un equipo de trabajo integrado por docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata (Facultad de Periodismo y Comunicación Social y Facultad de Bellas Artes) y por jóvenes del barrio, que desarrollen sus acciones desde dos líneas de trabajo: Por un lado, promoción de procesos de expresión artística y cultural tales como festivales de música, talleres de arte y festejo de fiestas populares donde compartir lo aprendido en los talleres de expresión musical. Y por el otro, la realización de talleres de expresión musical que vengan a reforzar el proyecto de batucada barrial que desde el grupo de jóvenes del barrio se viene sosteniendo desde hace cuatro años.

En segundo lugar, llevamos adelante el proyecto “Mapas de Aldeas Comunicacionales”. Éste surgió a partir de las problemáticas que generó y visibilizó la emergencia hídrica ocurrida en La Plata en abril del 2013. La propuesta consiste en la realización de talleres con las y los vecinos de territorios de la ciudad en donde estudiantes y vecinos puedan realizar un propio diagnóstico de su barrio y construir así un mapa de la comunidad que dé cuenta no sólo de las dimensiones geográficas sino también los espacios de encuentro, los flujos de comunicación que allí circulan, los valores subjetivos de la gente y su potencial de desarrollo. Esto tiene que ver con que, aquellos territorios que no son reconocidos por el estado municipal, puedan mostrar su realidad, contar cómo es su comunidad y multiplicar sus relatos a partir de sus propias voces y experiencias.

Por último, el proyecto “Periodismo Barrial”, es una propuesta pedagógica que propone que las y los niños puedan relatar a modo de noticias gráficas, radiales y audiovisuales aquellos hechos que suceden en sus barrios y que los grandes medios de comunicación no muestran. De este modo, se persigue que se construyan colectivos de comunicación popular.

Articulación con otras organizaciones

Para garantizar la sostenibilidad de estos procesos, es necesario articular con las organizaciones sociales que se encuentran ancladas en los propios territorios ya que son quienes se relacionan con las y los vecinos en el cotidiano y que tienen además un diagnóstico de esa comunidad (deseos, potencialidades, problemáticas y necesidades). También son las que cuentan con un espacio físico reconocido por las y los vecinos y en donde pueden realizarse las actividades que proponemos y las articular con las políticas públicas del Estado Nacional. Es por esto que, además, no podemos ver la militancia política territorial como algo ajeno a las prácticas extensionistas.

El territorio y su contexto

A los barrios Alegre, Joelito y La Armonía se llegó a partir de las inundaciones, en abril de 2013. En cada barrio se comenzó a construir a partir de un proceso similar, uno de los vecinos -Luján (Cantera), Rita (Joelito) y Rosa (La Armonía)- nos abrió las puertas de su casa, en donde comenzaron los operativos de ayuda a los inundados.

En esos tiempos se hizo entrega de mercadería, productos de limpieza, ropa y operativos de Anses, DNI, salud, vacunación de animales, limpieza y zanjeo.

Una vez resuelta la emergencia se comenzó a recorrer los barrios y cada una de las casas de los vecinos, se realizó un mapeo y estado de situación para conocer su realidad en mayor profundidad. Las problemáticas comunes son muy similares: problemas con el acceso a la tierra y a la vivienda, falta de agua, luz y el mal estado de las calles de acceso a estos lugares.

En junio de 2014 se presentaron en el Concejo Deliberante seis proyectos de resolución para la pedir alumbrado público, recolección de residuos y mejoramiento de calles de La Cantera y El Joelito.

En los tres barrios desde 2013 se vienen realizando diversas actividades recreativas y de formación con chicos y adultos del barrio, que han permitido estrechar lazos de compañerismo y confianza, tanto los vecinos entre sí, como con los militantes (muchos de los cuales son estudiantes extensionistas).

Actualmente hay actividades fijas como encuentros de apoyo escolar (dos veces por semana), talleres de periodismo barrial para niñas y niños y los fines de semana se

realizan reuniones con los vecinos para abordar las diversas problemáticas de cada barrio en particular.

Barrio Alegre (La Cantera)

La Cantera abarca desde las calles 609 hasta 615, de 121 a 124. En el interior del barrio existe una marcada división entre quienes forman parte del “Barrio Alegre”, un asentamiento de 84 familias paraguayas, y las más de 100 familias argentinas que están ubicadas del otro lado del lugar.

Los principales procesos que hemos llevado a cabo junto a los vecinos del Barrio Alegre fueron la expropiación de las tierras en septiembre de 2013 y la conexión de agua que se inauguró el sábado 19 de julio de 2014.

Problemática del agua

Las 84 familias del Barrio Alegre vivían con un gran problema de acceso al agua, ya que la conexión de la red sólo llega hasta la esquina de 122 y 613 bis y prácticamente sin presión. Desde allí, cada vecino recolecta desde hace años agua corriente que cargan en tachos plásticos para llevar a sus casas (esta secuencia se suele repetir varias veces por día, y muchos de los vecinos viven a más de 400 metros del lugar).

A partir de conocer esta realidad, se tomó la iniciativa de escribir un Proyecto de Voluntario de la convocatoria “La Patria es el Otro” en el que se planteó la necesidad de realizar una cisterna de agua en el barrio.

La aprobación de ese proyecto permitió aportar dinero a los vecinos para la construcción de la cisterna, la torre en la que están ubicados los tanques de agua y el pozo con una bomba sumergible para la extracción de agua potable. Luego entre los vecinos y la JPBA se juntó el dinero necesario para la compra de 2 tanques de agua y la manguera para la distribución de la misma.

Proceso de expropiación de las tierras

Luego de la tragedia del 2 de abril de 2013, 84 familias del Barrio Alegre recibieron una notificación de desalojo que les requería abandonar los terrenos que habían comprado de buena fe hacía varios meses o años, según los casos. Ante esta realidad los compañeros de la JPBA, Abogados por la Justicia Social (AJUS), Patria Grande y los vecinos

comenzaron a organizarse para encauzar un modo de acción conjunto que permita dar solución a todas las familias del barrio.

Tras varios meses de organización y articulación con compañeros, el jueves 21 de noviembre se aprobó en la Cámara de Diputados la expropiación de los terrenos.

El proceso de ley de expropiación estuvo encabezado por la diputada Fernanda Raverta, quien recibió a muchos de los vecinos y se hizo eco de su justo reclamo.

El Joelito

El Joelito abarca desde las calles 609 a 615 y desde 4 a 116 bis. Es un barrio que el que hay más de 300 familias que están afrontando un pedido de desalojo.

A partir de septiembre de 2013 los compañeros de JPBA en conjunto con Facilitadores Jurídicos por la Inclusión de la Facultad de Derecho de la UNLP y AJUS comenzaron a realizar con los vecinos diversas reuniones de organización para llevar a cabo una acción conjunta ante esta difícil situación que están atravesando.

A la fecha, más de 200 vecinos han recibido notificaciones de desalojo de las tierras donde viven hace más de 9 años, y actualmente se está realizando un relevamiento exhaustivo para poder presentar en la justicia los detalles de cada caso en particular. La línea de trabajo de los abogados es apuntar a un proceso de expropiación similar al desarrollado en 2013 en La Cantera.

La Armonía

El barrio La Armonía está ubicado en 159 y 620 (Arana), es una zona de quintas en donde viven cientos de familias que trabajan allí. Las actividades que se realizan allí son fundamentalmente con las mujeres de las quintas “Viento Norte” y “Pierini”, que tienen grandes dificultades para encontrar actividades por fuera del trabajo en las quintas ya que viven en una zona muy alejada, en la que sólo entran 3 colectivos por día -en época de clases- y ninguno durante las vacaciones.

Desde el año pasado, los compañeros de la JPBA y las mujeres del barrio comenzaron a realizar talleres de costura que surgieron del deseo de aprender una nueva herramienta laboral.

Estos talleres de capacitación tienen como objetivo a futuro la formación de una cooperativa textil entre las más de 40 mujeres que asisten semanalmente a los

encuentros. Actualmente se encuentran en el proceso de escribir el proyecto de cooperativas y formarse para la construcción de la misma.

La principal problemática del barrio tiene que ver con el estado de los caminos de acceso al barrio, ya que es por las malas condiciones de las calles que los colectivos no entran hasta la zona de las quintas y a diario deben caminar más de quince cuadras hasta la parada más cercana. Los fines de semana, el recorrido de colectivo ni siquiera entra en el barrio por lo que para movilizarse deben recorrer más de 5 km a pie, ya que no cuentan con movilidad propia.

7 y 629 (Villa Garibaldi)

En el Barrio Villa Garibaldi, el 60 % de los vecinos son niños y niñas, que asisten a la escuela diariamente y participan de la totalidad de las actividades recreativas organizadas en la Unidad Basica de la JPBA, tales como Ciclos de cine infantil, teatro de títeres, tardes de chocolatada, apoyo escolar, juegos y fiestas populares. El 20 % son adultos y adultos mayores, de los cuales sólo el 15% tiene estabilidad laboral o cobran jubilación y el resto es parte de los programas de inclusión social tales como ARGENTINA TRABAJA, ASIGNACIÓN UNIVERSAL POR HIJO, PLAN BARRIOS, y becas de estudio para niños y adolescentes.

El 80% de los habitantes mayores provienen de provincias del interior del país y gran parte no ha tenido la posibilidad de acceder a los estudios primarios y secundarios, es por eso que la organización ha gestionado la implementación del Plan Nacional FINES. Éste busca la devolución de derechos a esas personas de poder acceder a los estudios primarios y secundarios.

Los vecinos del barrio están iniciándose en un camino totalmente nuevo porque ninguno de ellos había tenido una experiencia de organización barrial.

Los jóvenes del barrio asisten al sistema educativo en un 100 %. Varios de ellos tienen vinculación con la Universidad debido que han ingresado este año a la Carrera de Derecho, Licenciatura en Comunicación Social, Humanidades, la Facultad de Bellas Artes y Trabajo Social. Los y las demás conocieron la Universidad en el marco de talleres de radio y de haber participado de actividades culturales gestionadas conjuntamente entre el barrio y la Facultad, específicamente con la Secretaría de Integración con organizaciones de la comunidad de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Desde inicios del 2012 un grupo de 12 jóvenes a participado activamente en el programa *Impulsores Para mi País*, política pública que ayudó a que los jóvenes se conformaran como equipo de trabajo, más allá de las amistades individuales que sostenían. Esto ayudó también a que muchos de ellos vuelvan a la escuela, y se interesen por buscar un ingreso económico propio.

BIBLIOGRAFÍA

CERASO, CECILIA. Redes de desarrollo local y colectivos de comunicación en el territorio. Tesis de Maestría Plangesco. La Plata, Octubre 2008.

CERASO Y OTROS. Sembrando mi tierra de futuro, comunicación, planificación y gestión para el desarrollo local. Ediciones de la Unidad de Prácticas y Producción de conocimientos. 2002.

GUTIERREZ FRANCISCO. Pedagogía de la comunicación. 1978.

KAPLUM, MARIO. El comunicador Popular, Humanitas, Buenos Aires, 1978 PRADO, CRUZ; GUTIERREZ, FRANCISCO. Pedagogía para la educación en derechos humanos, Editorialpec, 1997.

PRIETO CASTILLO, DANIEL. Palabras e imágenes para la comunicación impresa. UCLAP, Quito, 1996.